



ENTREGA No. 40 LA NAVIDAD ES "DIOS CON NOSOTROS"

Apreciados lectores, por la época navideña, tomaremos un receso en el estudio histórico del pueblo de Israel, por lo cual, en esta entrega, rescato esta bella columna de todas las escritas por el Padre Alfonso Llano Escobar (qepd). Ella hace parte del volumen No.1 de los 20 volúmenes en que se recogieron todas sus columnas escritas en el periódico el Tiempo. La seleccionada hoy, es el tema No. 22 del año de 1988, página 66 y, del Padre Llano, tomaremos otros aportes para otros días, aprovechando la ingente temática abordada por este extraordinario Jesuita, del cual me he declarado "fan":

- ❖ El Dios de los judíos, "**Yahveh**", en el Antiguo Testamento, **fue un Dios de pueblo, de raza, de grupo** (también llamado "**Dios de nuestros padres**"), aunque ya anunciaba al Dios único, **al Dios verdadero**.
- El Dios de Belén, **el Dios cristiano**, es un Dios "**católico**", es decir, "**para todos**". Esto significa el nombre hebreo "**Em-manu-el = Dios-con-nosotros**", Dios con todos y cada uno de los hombres, "**Dios universal**".

Eso significa, eso debería ser efectivamente la Iglesia Católica: no una religión más, no un Dios al lado de otros dioses. Si no, **Dios-con-nosotros**, no con unos cuantos, sino con todos. Nadie se lo puede apropiarse ni la misma Iglesia. Un dios, propiedad privada de la Iglesia, no sería el verdadero, el único Dios.

Cuando un grupo fanático se apropia a Jesucristo, haciéndolo fundamento de un partido político, de una universidad o de un orden establecido, con toda razón reclaman los demás: no nos quiten a Dios; Dios es de todos. Puede darse el caso, lógico y explicable, que los del otro partido, universidad o institución, **se vean forzados a declararse ateos, "no alineados"** en esa religión para alcanzar su liberación.

Así sucedió en Colombia en ciertas etapas de su historia, cuando los conservadores se apropiaron el nombre de Dios y se cobijaron con la bandera de la Iglesia Católica: forzaron prácticamente a los Liberales a declararse ateos o anticlericales para alcanzar sus fines y libertad (Qué historia tan especial la nosotros, ¿verdad?). Si en la actualidad, los favorecidos por el orden social se declararan católicos y se apropiaran a Dios, no sería raro que forzaran a los que padecen las injusticias de este orden injusto a buscar su liberación en alguna ideología atea o en las huestes enemigas de la Iglesia Católica (sectas).

La Navidad viene cada año a recordarnos que todos somos objeto del amor de Dios y que no podemos secuestrarlo, so pena de desfigurarlo y de obligar a los demás a alejarse de un dios que es poco Dios. No existe tarea más difícil y expuesta a equivocaciones y tergiversaciones, que ésta de predicar a Dios de palabra y de obra. **Y Dios quiere que lo prediquemos más con los hechos que con las palabras**. "Por sus obras conocerán que ustedes son seguidores míos", dijo Jesús a sus Apóstoles.



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



- **El Dios del pesebre es un Dios de todos.** Belén significa "**casa del pan**", lo cual simbólicamente nos recuerda que Jesús se hizo pan, el pan de cada día, el pan de toda mesa, el pan de los pobres, de los ricos, de hombres y mujeres, de todos.

Navidad más que una fiesta es un juicio, una crítica, una invitación a cuestionar nuestra vida, nuestra conducta, nuestro Dios. Por navidad no podemos entender sólo una ceremonia que acontece dentro de los templos y para unos pocos. La Navidad debe suceder en los campos, en las ciudades, en los hogares, en los corazones. La Navidad es Dios que nace en cada cuna, en cada iniciativa, en todo acto libre. **Dios está más cerca** de los artistas, los empresarios, de los educadores, "**de los audaces**" que, de los temerosos, "**los pacatos**", los que cierran con cuatro chapas las puertas de su apartamento y de su corazón, para no dejar entrar a nadie, ¡ni siquiera a Dios!

Navidad es una invitación a creer de nuevo. "Todos tenemos que hacer algo por la paz". Sólo creyendo en Colombia y en cada colombiano (cosa bien, pero bien complicada en siglo XXI, lamentablemente), sólo tomando en serio el estudio, el trabajo, el amor, dolor, la enfermedad ... entenderemos rectamente la Navidad.

Para el que vive la injusticia colombiana, como causa o como víctima, la Navidad tiene que significar cambio, lucha, transformación. **¡Sin cambio interior, sin compromiso exterior, no se da Navidad verdadera ni auténtica fe cristiana!**

Hermanos, hasta una próxima entrega; que el espíritu navideño en su verdadera acepción de caridad y amor, los posea plenamente y así puedan percibir la verdadera felicidad, estado de la mente, fundamentado en el servicio como lo explicó Jesús. Abrazos para todos. Hernando Flórez Torres, Coordinador Parroquia N. S. del Tránsito.